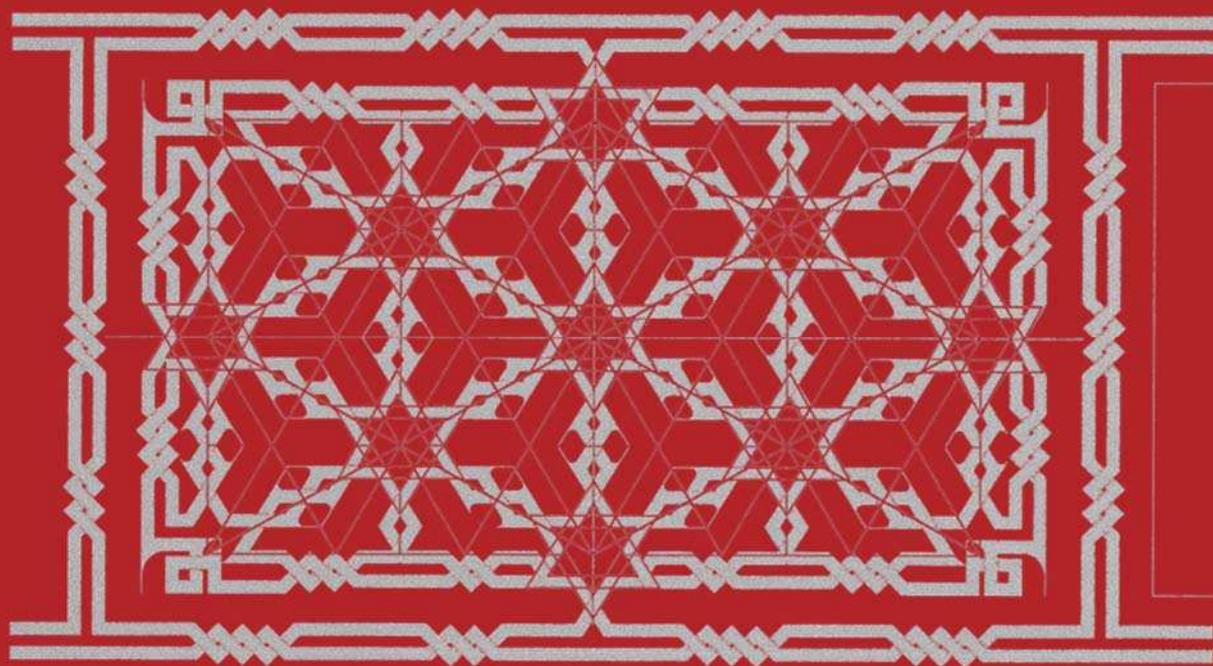


Debates de Arqueología Medieval



En este número:

Victoria Amorós Ruiz, Pablo Aparicio Resco, Miguel Ángel Bru Castro, Marta Isabel Caetano Leitão, Jorge A. Eiroa, Alberto García Porras, Guillermo García-Contreras Ruiz, Sonia Gutiérrez Lloret, Antonio Malpica Cuello, María Antonia Martínez Núñez, Michel Muñoz García, Lauro Olmo Enciso, Encarnación Reyes Martínez, Alfonso Robles Fernández, Sonia Villar Mañas



DEBATES DE ARQUEOLOGÍA MEDIEVAL
Nº 6 (2016)

DEBATES DE ARQUEOLOGÍA MEDIEVAL

Nº 6 (2016)

I.S.S.N.: 2174-8934

La revista Debates de Arqueología Medieval nace con la pretensión de estructurar toda una serie de intereses que muchos de nosotros tenemos respecto a la Arqueología Medieval, tanto en lo que se refiere a cuestiones metodológicas como, sobre todo, en torno a los debates históricos que se generan a partir de la investigación.

DIRECTOR: Antonio MALPICA CUELLO (Universidad de Granada)

SECRETARIO: Luca MATTEI (Universidad de Granada)

CONSEJO EDITORIAL:

- Raffaella CARTA (Universidad de Granada)
- Jorge A. EIROA RODRÍGUEZ (Universidad de Murcia)
- Adela FÁBREGAS GARCÍA (Universidad de Granada)
- Guillermo GARCÍA-CONTRERAS RUIZ (Universidad de Granada)
- Alberto GARCÍA PORRAS (Universidad de Granada)
- Raúl GONZÁLEZ ARÉVALO (Universidad de Granada)
- Miguel JIMÉNEZ PUERTAS (Universidad de Granada)
- Teresa KOFFLER URBANO (Universidad de Granada)
- Luis MARTÍNEZ VÁZQUEZ (Universidad de Granada)
- Ángel Luis MOLINA MOLINA (Universidad de Murcia)
- Bilal SARR MARROCO (Universidad de Granada)
- Sonia VILLAR MAÑAS (Universidad de Granada)

CONSEJO CIENTÍFICO:

- Andrzej BUKO (Instytut Archeologii i Etnologii Polskiej Akademii Nauk, Polonia)
- Giovanna BIANCHI (Università degli Studi di Siena, Italia)
- Susana GÓMEZ MARTÍNEZ (Campo Arqueológico de Mértola, Portugal)
- Helena HAMEROW (Institute of Archaeology, University of Oxford, Gran Bretaña)
- John MORELAND (Department of Archaeology, University of Sheffield, Gran Bretaña)
- Philippe SÉNAC (Université Paris IV Sorbonne, Francia)
- Marco VALENTI (Università degli Studi di Siena, Italia)
- Rosa VARELA (Universidad Nova de Lisboa, Portugal)
- Elisabeth ZADORA-RIO (Université de Tours, Francia)

Redacción, dirección e intercambios:
Revista DAM. Alberto García Porras. C/ Del Olmo, 4. Urb. Los Cerezos IV
18150 Gójar (Granada)

- Las normas de edición de la revista se pueden consultar en la página web de la misma:
<http://www.arqueologiamedievaldebates.com/normas-de-publicacion>
y al final de cada publicación
- La revista Debates de Arqueología Medieval tendrá una periodicidad anual
- Debates de Arqueología Medieval contendrá textos revisados a través del sistema de pares ciegos. La publicación de la revista se realiza a través de internet:
www.arqueologiamedievaldebates.com
- La revista podrá ser adquirida total o parcialmente en la siguiente dirección:
info@atrioweb.com
- El precio de descarga de la revista en su totalidad es de 25 euros, y la descarga de cada artículo de 8 euros, siendo gratuita la descarga de proyectos y reseñas
- Los beneficios recogidos de la venta de la revista (descarga de la totalidad o parcial) irán destinados exclusivamente al mantenimiento de la misma
- Los textos e ilustraciones de los artículos son propiedad de los autores. Su utilización y reproducción en otros trabajos se realizará previa autorización de los autores
- Está permitido el uso de los mismos con fines no comerciales, citando siempre la procedencia. En este caso, la cita se realizará del siguiente modo:

Autor (año): «Título», <http://www.arqueologiamedievaldebates.com/articulonúmero/nombre>

I.S.S.N.: 2174-8934

Producción: Atrio Web

Dibujo de portada: Panel C-3/CM. Replanteo ideal en función de la composición obtenida a partir de la restitución geométrica. Castillejo de Monteagudo. Emirato de Muḥammad b. Sa‘d b. Mardanīš (1147-1172).

Imagen de Elvira Navarro Santa-Cruz

ÍNDICE
DEBATES DE ARQUEOLOGÍA MEDIEVAL
Nº 6, 2016

I.S.S.N.: 2174-8934, 270 págs.

Editorial

Consejo Editorial de la Revista DAM	
El número 6 de DAM. Acordes a nuestros propósitos	9

Artículos

María Antonia MARTÍNEZ NÚÑEZ, Sonia GUTIÉRREZ LLORET, Victoria AMORÓS RUIZ (Universidad de Málaga, Universidad de Alicante)	
Un mensaje en la botella: escritura árabe en contexto. Un ejemplo de El Tolmo de Minateda	11
Alfonso ROBLES FERNÁNDEZ (Universidad de Murcia)	
El palacio tardoalmorávide del Castillejo de Monteagudo, Murcia. Estudio y restitución geométrica de los revestimientos de las salas de aparato.....	41
Michel MUÑOZ GARCÍA (Arqueólogo profesional, ARES, Arqueología y Patrimonio Cultural)	
Las murallas de Salamanca	65
Miguel Ángel BRU CASTRO (Universidad Autónoma de Madrid)	
Evidencias materiales y análisis sobre el origen del yacimiento andalusí de Vascos.....	155
Pablo APARICIO RESCO (Arqueólogo profesional, PAR, Proyectos de ARqueología virtual)	
La reconstrucción virtual de la iglesia mudéjar de San Miguel del Monte (Guadalajara, España).....	183

Initium

Marta Isabel CAETANO LEITÃO (Universidade Nova de Lisboa)	
Alcácer do Sal durante o periodo muçulmano (IX-XIII)	209

Entrevistas

Antonio MALPICA CUELLO, Alberto GARCÍA PORRAS, Guillermo GARCÍA-CONTRERAS RUIZ y Sonia VILLAR MAÑAS (Universidad de Granada)	
Entrevista a Lauro Olmo Enciso. Reflexión social sobre la arqueología medieval en España	235

Proyectos

Jorge A. EIROA (Universidad de Murcia)	
El legado de Ibn Mardaniš.....	247

Reseñas

Encarnación REYES MARTÍNEZ (Universidad de Granada)

De puerto a castillo. Castell de Ferro y su territorio en época medieval.

Por Antonio Malpica Cuello y Teresa Koffler Urbano.....259

Guillermo GARCÍA-CONTRERAS RUIZ (Universidad de Granada / University of Reading – Reino Unido)

El sistema defensivo musulmán entre las marcas media y superior de

al-Andalus (Siglos X-XII). Por Vicente Alejandro Alcalde.....261

Normas de edición 267

TABLE OF CONTENTS
DEBATES DE ARQUEOLOGÍA MEDIEVAL
Nº 6, 2016

I.S.S.N.: 2174-8934, 270 pgs.

Editorial

Editorial board of DAM journal	
Number 6 of DAM. According to our purposes	9

Papers

María Antonia MARTÍNEZ NÚÑEZ, Sonia GUTIÉRREZ LLORET, Victoria AMORÓS RUIZ (University of Málaga, University of Alicante)	
A message in the bottle: writing arab in context. An example of El Tolmo de Minateda	11
Alfonso ROBLES FERNÁNDEZ (University of Murcia)	
The late-Almoravide period in the Palace of Castillejo de Montegudo, Murcia. Geometric reconstruction of decorative wall coverings in the courtly rooms	41
Michel MUÑOZ GARCÍA (Professional archaeologist, ARES, Arqueología y Patrimonio Cultural)	
The walls of Salamanca	65
Miguel Ángel BRU CASTRO (University Autónoma de Madrid)	
Material evidence and analysis on the origin of the andalusí site of Vascos	155
Pablo APARICIO RESCO (Professional archeologist, PAR, Proyectos de ARqueología virtual)	
Virtual reconstruction of the mudejar church of San Miguel del Monte (Guadalajara, Spain)	183

Initium

Marta Isabel CAETANO LEITÃO (University Nova de Lisboa)	
Alcácer do Sal during muslim period (IX-XIII)	209

Interviews

Antonio MALPICA CUELLO, Alberto GARCÍA PORRAS, Guillermo GARCÍA-CONTRERAS RUIZ y Sonia VILLAR MAÑAS (University of Granada)	
Interview to Lauro Olmo Enciso. Social reflexion on medieval archaeology in Spain	235

Projects

Jorge A. EIROA (University of Murcia)	
The legacy of Ibn Mardaniš	247

Reviews

Encarnación REYES MARTÍNEZ (University of Granada)

De puerto a castillo. Castell de Ferro y su territorio en época medieval.

By Antonio Malpica Cuello y Teresa Koffler Urbano.....259

Guillermo GARCÍA-CONTRERAS RUIZ (University of Granada / University of Reading – United Kingdom)

El sistema defensivo musulmán entre las marcas media y superior de

al-Andalus (Siglos X-XII). By Vicente Alejandro Alcalde.....261

Instructions for authors 267

ENTREVISTA A LAURO OLMO ENCISO. REFLEXIÓN SOCIAL SOBRE LA ARQUEOLOGÍA MEDIEVAL EN ESPAÑA

REALIZADA POR ANTONIO MALPICA CUELLO, ALBERTO GARCÍA PORRAS,
GUILLERMO GARCÍA-CONTRERAS RUÍZ Y SONIA VILLAR MAÑAS

LAURO OLMO ENCISO es Profesor Titular de Arqueología en la Universidad de Alcalá (acreditado como catedrático), donde lleva impartiendo docencia desde el año 1991. Fue en esta misma Universidad donde se doctoró en el año 1988, habiendo obtenido la licenciatura en el año 1981 en la Universidad Autónoma de Madrid. Ha realizado estancias como investigador o profesor invitado en numerosas Universidades nacionales e internacionales, desde la Universidad de Granada o la Universidad Complutense de Madrid hasta diversas Universidades italianas como la Università degli Studi di Siena, la Università Ca'Foscari di Venezia, la Università degli Studi di Sassari; así como también la prestigiosa Harvard University.

Sus principales investigaciones versan sobre la Arqueología Medieval, la Arqueología del Paisaje y el Patrimonio Histórico. Ya desde sus investigaciones doctorales centró su interés sobre todo en los periodos más tempranos de la Edad Media, investigando yacimientos visigodos y emirales. En los últimos años su investigación se ha diversificado, abarcando desde investigaciones sobre el patrimonio histórico de la ciudad de Alcalá de Henares, hasta novedosas líneas de investigación sobre los cambios climáticos en época medieval, centrando su interés sobre todo en los paisajes medievales.

En la actualidad dirige diversos proyectos de especial relevancia, siendo algunos de los de mayor relevancia; las excavaciones en Recópolis (Zorita de los Canes, Guadalajara), que comenzaran hace más de 20 años; las excavaciones en el yacimiento de Vega Baja de Toledo junto con Ricardo Izquierdo, o el reconocido proyecto *Construcción y Dinámicas del Paisaje Medieval*, a partir del cual está analizando los agrosistemas y el cambio climático en el centro de la Península Ibérica durante la Edad Media.

Tras varios días junto al profesor Lauro Olmo Enciso, el catedrático Antonio Malpica Cuello y varios miembros del Grupo de Investigación THARG han tenido la oportunidad de intercambiar una serie de ideas. El hilo conductor ha sido un elenco de cuestiones cuya temática gira en torno al surgimiento de la Arqueología Medieval en España y el papel de la Universidad y de la Administración pública en su desarrollo.

La transcripción de las grabaciones y la redacción de esta entrevista se deben a Cristina Martínez Álvarez, colaboradora de Debates de Arqueología Medieval.



Antonio Malpica: Hoy hablaremos con Lauro Olmo, profesor en la Universidad de Alcalá de Henares, colega y compañero durante muchos años y que, de alguna manera, ha asistido al nacimiento de la arqueología medieval en España. Estamos ante un testigo de excepción de todo el proceso de gestación de una disciplina que, desgraciadamente, no ha llegado a cuajar académicamente como hubiera sido de desear pero que tarde o temprano esperamos que lo haga. ¿Cuándo nació tu vocación por la arqueología medieval?



Fig. 1. Lauro Olmo tomando fotografías en el yacimiento arqueológico de Recópolis (Zorita de los Canes, Guadalajara)

Lauro Olmo: Mi vocación comienza en el primer curso de la carrera. Yo entré en historia con la idea de dedicarme a la historia contemporánea, pero fui a una excavación y aquello me enganchó. Al verano siguiente repetí la experiencia y a partir de ahí comenzó mi interés por el mundo de la arqueología medieval.

Yo estudié en la Universidad Autónoma (Madrid) y allí teníamos solamente tres asignaturas sobre la arqueología medieval pero, al tomar esas clases comenzó mi interés sobre todo viendo que era una materia escasamente tratada. Tanto es así que yo, como otros muchos hemos sufrido comentarios poco acertados como «...*desengáñese Doctor Olmo la Arqueología es y será siempre Grecia y Roma, lo demás es Prehistoria, Historia e Historia del Arte*»

Tenemos que tener en cuenta que la Edad Media era una época poco tratada por la arqueología a finales de los años 70 y más aún el tema de al-Ándalus, que tanto me gustaba, que era un eterno olvidado en las Universidades españolas y que, de alguna manera, se convirtió en un tema reivindicativo por parte de las jóvenes generaciones de investigadores. Me acuerdo de un Congreso celebrado en Huesca donde fue abrumadora la cantidad de comunicaciones y ponencias que hubo sobre el tema.

Antonio Malpica: Yo recuerdo aquel congreso. Recuerdo que hubo una sección sobre Reinos Cristianos, otra de Paleocristianos a la que asistieron pocos ponentes ya que hubo una abrumadora mayoría de asistentes a la sesión sobre al-Ándalus.

Esa reivindicación sobre al-Ándalus que surgió en los años 70, tuvo una serie de figuras importantes y una obra que considero esencial es *Al-Ándalus. Estructura antropológica de una sociedad islámica en occidente* de Pierre Guichard.

¿Crees que ha servido de alguna manera para modificar los parámetros de partida de la arqueología medieval o fue tan importante el tema que la arqueología medieval ya desde sus inicios optó por al-Ándalus?

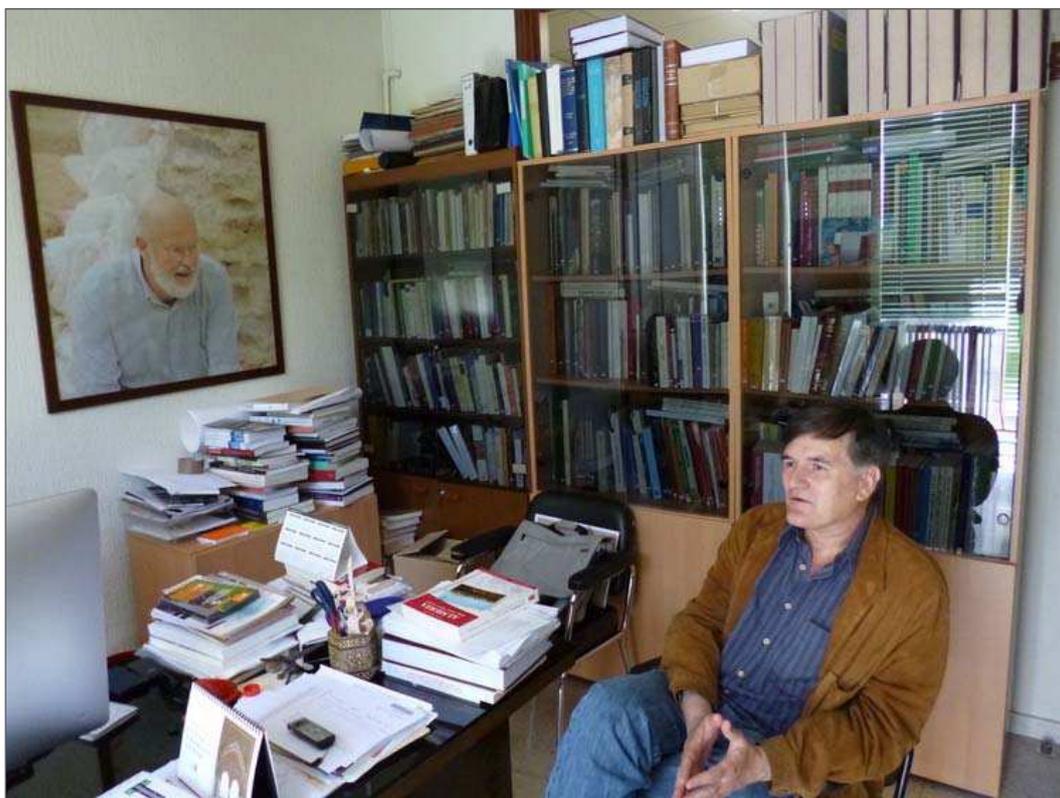


Fig. 2. Lauro Olmo Enciso en el despacho de Antonio Malpica Cuello durante la entrevista realizada en Granada a lo largo de una de sus visitas

Lauro Olmo: Creo que el tema es que la mayoría de investigadores dedicados a la arqueología medieval desde sus inicios optó por al-Ándalus porque en aquel momento hacía falta reivindicar, como consecuencia de la historia contemporánea de España, otro estado de las cosas. Al-Ándalus me fascinó desde niño cuando un tío mío me regaló unos libros entre los que estaba *La Historia de España* de Montgomery Watt y años más tarde, cuando estaba en primero de carrera, mi padre me regaló el libro del que hablabas de Pierre Guichard, del que aún conservo la primera edición traducida al español. Para mí todo aquello significaba que más que la arqueología medieval, lo que se estaba reivindicando era que existían otras formas de investigar el pasado. También pudo significar una reivindicación política ya que la mayoría de las personas que investigaban sobre al-Ándalus se movían en el ámbito de la izquierda con todo lo que eso conllevaba; una mirada nueva al pasado y dar voz a un periodo que hasta el momento había sido poco estudiado y además fuertemente manipulado.

Antonio Malpica: ¿Consideras por tanto que del germanismo en el que se movía la primera arqueología medieval más cercana al mundo romano, o a lo que se ha llamado tardoantigüedad, se pasa sin solución de continuidad a un debate nuevo de la mano al-Ándalus o conviven por un tiempo ambas visiones?

Lauro Olmo: Yo creo que hay diferencias. Efectivamente, esa línea germanista de los estudios sobre la época visigoda en aquellos años continúa durante la década de los 80 y luego sigue teniendo fuerza en los 90. Aunque es verdad que en esa época llega con fuerza la renovación a los estudios por las nuevas corrientes. Por ejemplo, todavía por aquel entonces podía hablarse de germanismo, pero alrededor del año 2000 el tema comienza a cambiar y ya la arqueología influenciada por el germanismo comienza a diluirse.

Uno de los culpables es la propia Academia que se ha visto inmersa en ese ostracismo. Quien más lo ha sufrido ha sido la historiografía visigoda mientras que la andalusí se estaba creando y había debate teórico, quizás no dentro de los parámetros actuales de la arqueología, pero había la necesidad de vincular la interpretación de la materialidad de al-Ándalus con las nuevas tendencias. Ambos, tú Antonio y yo, fuimos testigos al principio en varios encuentros en el que participaron investigadores que tenían nuevas inquietudes y que fueron muy fructíferos por la ilusión que allí se desprendía.

Antonio Malpica: Es cierto que la arqueología que surge sobre al-Andalus es muy innovadora desde el principio sobre todo en lo que a la materialidad se refiere. Los estudios no son una mera clasificación de objetos y al mismo tiempo la técnica varía enormemente. La adopción de la arqueología extensiva, de la arqueología espacial, la necesidad de establecer parámetros que fueran más allá de los asentamientos en sí mismos y el análisis de los recursos naturales tienen su origen ahí. En ese sentido los franceses al igual que los italianos tuvieron un papel importante.

Lauro Olmo: En cuanto a los italianos era en las revistas en las que ellos publicaban donde iban los arqueólogos a buscar contenido teórico. Era algo que en aquellos momentos estaba muy lejos de lo que había en España dentro de la academia. Desde el punto de vista arqueológico se mantenían los complejos de inferioridad y cierta reclusión por parte de aquella.

Otra cosa fundamental es la entrada en los elementos de decisión en Andalucía, al crearse la comisión andaluza de arqueología que supuso la entrada de gente nueva que fomentaron líneas de investigación muy fructíferas. Y sobre todo va en relación con la apertura en el país uniéndose así dos ámbitos: el de los historiadores medievales y los arqueólogos que querían ser medievalistas y el debate que entre ambos crearon. Y luego el carácter reivindicativo porque la arqueología visigoda y paleocristiana eran satélites que giraban alrededor de la arqueología romana y aún estaban pendientes de crear su propia identidad.

Antonio Malpica: Está claro que la nueva situación política después del larguísimo túnel del Franquismo había dado lugar a una cantidad de contradicciones que estaban aflorando sin control. En ese sentido ha habido dos cuestiones que de alguna manera deberíamos comentar. La primera es que la Historia Medieval como tal sufre una renovación. Toda la concepción material de la Historia a partir de los análisis de José Ángel García de Cortázar, uno de los medievalistas más importantes de este país, ha alumbrado una nueva visión de la sociedad medieval que, junto con todos los debates sobre el mundo feudal y obras de autores extranjeros, crea los cimientos de la Arqueología Medieval, que aún no existía como tal. Hasta hace poco no ha existido una Arqueología Medieval con entidad suficiente para plantear problemas. Los problemas se plantean en la Arqueología de al-Ándalus y como ejemplo todos los debates

metodológicos fuera de España pero que no tienen continuidad en el debate histórico. Posiblemente sea porque el arabismo ha cogido la función de estudiar la sociedad de al-Ándalus y, claro está, toda esta corriente de la que venimos hablando no forma parte de ella.

Lauro Olmo: Mi experiencia con la escuela arabista es algo diferente a la tuya, pero sí que creo que desde el punto de vista de la construcción del entendimiento histórico sobre al-Ándalus en estas últimas décadas ha sido mucho más importante el papel que ha jugado la Arqueología Medieval que el arabismo. Aunque también es verdad que desde el propio arabismo ha habido también una reflexión al respecto que se ha incorporado al debate y a los desafíos intelectuales que planteaba la Arqueología.

Alberto García: Creo sin embargo que hay un momento concreto en el que se produce un movimiento pendular en el que los estudios arqueológicos sobre al-Ándalus dejan de tomar el liderazgo de esta renovación metodológica y del medievalismo en general para que, en los últimos años, sea el mundo feudal el que coja ese papel. ¿Cuándo crees que esto se produce?

Lauro Olmo: Entiendo lo que quieres decir. Es posible que en lo que va de siglo XXI estos otros estudios hayan sido mucho más innovadores, posiblemente porque se partía de una posición de salida con menos resultados sobre los que articular una construcción. En estos momentos sí que es verdad que es más intenso y posiblemente más fructífero el debate al respecto que el de al-Ándalus. No creo que sea una cuestión de agotamiento del tema sino más bien de que la vía de estudio está ya montada, el empuje y la ilusión que tenía al principio la Arqueología de al-Ándalus ya se han perdido, pero eso no quiere decir que no quede gente joven dispuesta a estudiar estos asuntos y que en poco tiempo van a llevar a cabo una reordenación de todo el tema de al-Ándalus. Están mejor preparados, tienen la posibilidad de establecer relaciones internacionales y lo están sabiendo aprovechar. Son un elemento que me motiva mucho, me hace ser optimista al respecto e incluso me hacen reflexionar y señalan mis limitaciones.

Pero volviendo al tema es cierto que en los últimos años esa potencia del debate que se articula en torno al estudio de al-Ándalus queda estancado frente a los estudios sobre el mundo feudal lo cual, por otro lado, era totalmente necesario.

Alberto García: Y ¿por qué se produce? ¿Cuáles crees que serían las causas?

Lauro Olmo: Pues es un tema sobre el que he pensado mucho y creo que tiene que ver con el empuje que realizaron una serie de personas principalmente en las Universidades catalanas y vascas, además de una primera y fructífera relación con Italia a través de la Arqueología de la Arquitectura y finalmente la relación con el mundo anglosajón que ha podido influir tanto en los planteamientos que se han realizado sobre el mundo feudal, de los que sin duda son deudores, como en ampliar el foco de la investigación.

Antonio Malpica: Creo que hay que tener en cuenta también que la Arqueología de al-Ándalus entra en crisis por varios motivos. El primero es que la esfera de poder que la sostenía deja de existir. La Junta de Andalucía que había fomentado en un primer momento el debate sobre el andalucismo lanzan la idea de que una arqueología joven, dinámica y bien preparada en torno a la Arqueología de al-Ándalus es muy importante. Pero se abandona esta creencia; y de ahí que todas las promesas de que este movimiento va a servir para recuperar la identidad andaluza se quedan en nada. La primera gran crisis vino evidenciada no por monumento andalusí sino por el yacimiento de Cercadilla (Córdoba) y por la Plaza de la Marina (Málaga) donde se dan cuenta que se ha avanzado mucho y hay que dar un frenazo, lo que supone además la salida de la dirección

de la institución de Bartolomé Ruiz, cuyo papel fue importantísimo. A partir de ahí la Comisión de arqueología comienza a morir en parte porque comienza a estar formada únicamente por catedráticos y los que no son catedráticos inician una senda de marginalidad dentro de la academia.

En segundo lugar, son actuaciones individuales porque, aunque sea duro decirlo, si miramos atrás y vemos la cantidad de dinero que se ha invertido en la Arqueología de al-Ándalus en Andalucía y miramos al presente y nos preguntamos qué equipos a día de hoy siguen trabajando, el resultado es lamentable. En realidad, solo quedan dos equipos; Jaén y Granada. Todo esto supone que la Arqueología Medieval se separa de la academia y comienza una protección desmedida, aunque seguramente necesaria, de la arqueología profesional. Todo ello produce una ruptura y un desequilibrio y uno de los sitios donde mejor se ejemplifica es Málaga donde ha tenido un peso mayor la arqueología de gestión y profesional que la arqueología académica pese a la figura de Manuel Acién. Y esa debilidad ha provocado una caída en picado de la arqueología medieval.

Creo que el problema de la disciplina viene, en gran medida, por la inexistencia de una Arqueología Medieval académica situándonos al margen de la legalidad, del medievalismo y de la arqueología profesional.

Lauro Olmo: Hay ahí un tema muy interesante que tiene que ver con la arqueología, pero también con la Universidad que es la necesidad profunda de reflexionar al respecto. Estoy seguro que tenemos la capacidad para hacerlo, pero no tanto de que los intereses generales estén dentro de esa línea.

Nosotros hemos visto el nacimiento de la Arqueología Medieval española desde mediados de los ochenta y en aquella época ya había una Arqueología Medieval potente en toda Europa mientras nosotros estábamos a medio camino. A día de hoy puede que en algunos casos falten fondos o medios, pero no tenemos ese sentimiento de inferioridad con respecto al resto de Europa cuando vamos a Congresos Internacionales a presentar nuestro trabajo y debatimos de tú a tú con el resto. La única diferencia, como ya digo, es la falta de fondos e inversión.

En el tema de la Arqueología Medieval creo que se ha avanzado mucho, pero sigue sin ser suficiente. No estaría de más hacer también un poco de autocrítica acerca del apoyo deliberado que ha habido por parte de las instituciones por fomentar la arqueología profesional. Yo el caso andaluz lo conozco menos, pero en la Comunidad de Madrid no tenemos más que ver las actas de las reuniones de arqueología para darnos cuenta que la mayoría de las aportaciones son de arqueólogos de empresas porque, efectivamente, son los únicos que excavan. Yo por ejemplo ahora mismo conozco una serie de yacimientos paradigmáticos de la Comunidad que son BIC en los que se están desarrollando proyectos de investigación que se han concedido a empresas privadas.

Guillermo García-Contreras: Quizás es porque existe la consideración de proyecto de investigación detrás de las actuaciones en estos casos madrileños que comentas. En cambio, en otras actuaciones, las concesiones que se hacen a ciertos equipos o empresas de arqueología del derecho a intervenir en determinados yacimientos son generalmente fortificaciones porque, quizás, son patrimonialmente lo más llamativo, y no responden a los principios básicos de un proyecto de investigación porque lo que se pretende no es investigar. Aquí en Andalucía tenemos muchísimos casos como la aplicación del 1% a los castillos de frontera y supongo que en Madrid ocurrirá algo parecido. Se concede a determinadas empresas la capacidad de gestionar y de decidir cómo se debe restaurar para poner en valor para hacer turístico o visitable un yacimiento, pero no hay detrás un proyecto de investigación tal y como lo entendemos al menos desde el mundo académico.

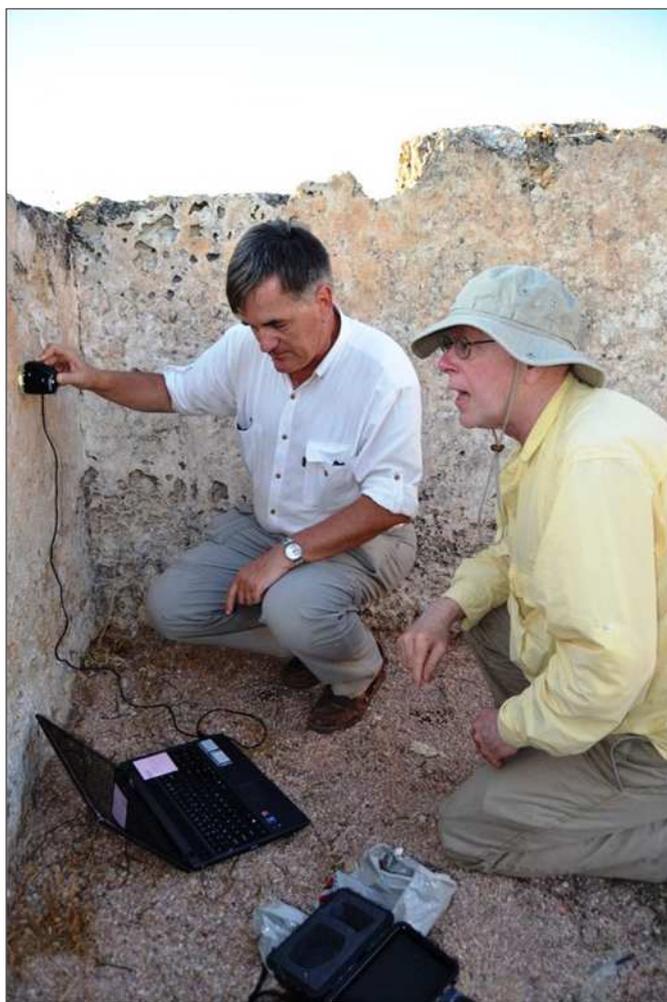


Fig. 3. Lauro Olmo y Michael McCormick analizando una de las estructuras de Recópolis (Zorita de los Canes, Guadalajara) con el microscopio portátil

Lauro Olmo: Claro, el problema está en que no se le considera un proyecto de investigación sino la excavación de un yacimiento para lo cual se habla con empresas y no sale una orden a la que te puedas presentar y optar a ello. Parece que hay un intento de separar el mundo académico del mundo profesional y puede que al decir esto esté pareciendo duro con las empresas que se dedican a hacer arqueología, pero también lo soy con la Universidad que parece que vive dentro de una torre de marfil aislada de la realidad.

También es cierto, retomando el tema de la Arqueología Medieval, que los que nos dedicamos a este campo somos más conscientes de los problemas urbanísticos y a todo lo que atente contra el registro arqueológico, sobre todo después de toda la reconstrucción epistemológica de que la arqueología supera la cota cero. No tenéis más que recordar el dolorosísimo episodio de la plaza de Oriente de Madrid en el que ningún miembro de la Universidad levantó la voz en cuanto a los hechos acaecidos.

Y luego en cuanto al mundo profesional a mí me interesa mucho. Hay arqueólogos que son gerentes de empresas de arqueología y se dedican a hacer su trabajo, pero luego hay otros muchos que someten a sus trabajadores, es decir a arqueólogos, a trabajar de forma precaria. En Madrid por ejemplo las empresas han impedido que exista un convenio colectivo para trabajadores en arqueología. Pero yo la culpa de esto se la echo a la administración.

Antonio Malpica: También tenemos que tener en cuenta que en los últimos años hemos asistido a la salvación de yacimientos arqueológicos muy significativos en diferentes ciudades donde gobiernan partidos políticos distintos. Es verdad que la presión popular también ha jugado un papel muy importante de tal manera que sería necesario que, de alguna manera, insistiéramos en definir y depurar el concepto de patrimonio que tenemos que ciertamente aún no está claro. Precisamente el otro día debatíamos sobre este asunto con algunos colegas y llegamos a la conclusión de que una de las grandes debilidades teóricas que tenemos es no haber llegado a un consenso en este asunto, y es importante porque la ciudadanía también lo exige.

Lauro Olmo: Es cierto que en algunos casos ha sido muy importante el papel de la ciudadanía que, a través de asociaciones, ha reaccionado para proteger ciertos espacios arqueológicos pero también para que no se colmataran y densificaran ciertos espacios urbanos. Pero aquí estamos entrando en otro tema sobre el que creo que debemos reflexionar: cuál es nuestro papel sobre el patrimonio, con respecto a éste y cómo vamos a transmitir todo eso a la sociedad para que lo asuman.

Seguimos transmitiendo, desde los ámbitos que tienen que operar sobre el patrimonio, una visión elitista y descontextualizadora de lo que es una realidad urbana de cualquier ciudad española y ahí está otro de los desafíos que tenemos. Es muy importante construir conocimiento acerca de al-Ándalus o la sociedad feudal pero igualmente importante es entrar en qué modelo de patrimonio queremos crear, porque es hablar de modelos de sociedad y de modelos de ciudad y ahí debemos de ser muy críticos con nosotros mismos. Yo soy de los que se sorprende mucho cuando veo que en España aún no existe eso que en Europa está tan establecido como es la arqueología preventiva. Ni más ni menos Francia tiene un instituto nacional dedicado a ese fin y que vela por la salvaguarda del patrimonio arqueológico mientras aquí en España dejamos toda la responsabilidad en el promotor y el arqueólogo. De ahí que se preserven muy pocos espacios arqueológicos. En el caso de Alcalá, por ejemplo, siendo una ciudad patrimonio de la Humanidad, solo los edificios de la Universidad están preservados.

Antonio Malpica: Pues es muy interesante porque aquí en Granada hemos tenido una gran batalla por preservar los restos del campus universitario de Cartuja. Un espacio importantísimo para entender la relación entre la ciudad de Granada y el campo y aunque las últimas excavaciones se han hecho por parte de la Universidad todas las anteriores las han hecho profesionales independientes.

Lauro Olmo: Pero este es un debate internacional porque esto ha pasado tanto dentro de nuestras fronteras como fuera. Las relaciones con la arqueología profesional son difíciles, pese a que hay muy buenos profesionales, pero no son la mayoría, y lo que más me preocupa es que el problema es la propia administración que no actúa como debiera.

Guillermo García-Contreras: Es posible que lo que vemos en la administración sea la falta de una definición clara de cuáles son las funciones de la actividad arqueológica. Por eso quizás se acude a las empresas que ofrecen una actuación rápida que no genere problemas, que no pierda el tiempo generando una explicación histórica, que para ellos es perder el tiempo, frente a la necesidad que tienen tanto las administraciones como las empresas promotoras de cumplir con los plazos o acortarlos.

Antonio Malpica: De todas maneras y pese a todo, hay elementos que invitan a ser optimista. No vivimos en una sociedad brillante desde la perspectiva de los bienes culturales porque lo sacrifica todo a favor de los intereses económicos de tal forma que la Arqueología se convierte en la enemiga de la sociedad cuando debería ser un valor añadido de primera magnitud. Como se ha visto en espacios que han sido recuperados por parte de la sociedad y para ésta.



Fig. 4. Lauro Olmo Enciso y Michael McCormick de la Harvard University visitan los restos arqueológicos en el campus universitario de Cartuja que estaban siendo excavados bajo la dirección de Guillermo García-Contreras Ruiz. Foto tomada el 6 de septiembre de 2014

Lauro Olmo: Es más lo que se pierde que lo que se preserva, pero coincido en lo del optimismo. Incluso en la situación actual es mejor que de donde veníamos, pero queda mucho por hacer. Para empezar, hay que forzar a la administración a hacer cambios.

Sonia Villar: Pero ¿de qué forma? ¿Cómo forzamos a la administración a hacer cambios?

Lauro Olmo: Pues para empezar actuando como colectivo. Es cierto que cada cual está dentro de su práctica científica y somos sectarios y excluyentes, pero, o lo hacemos o se nos va mucho en ello. Pero no se trata sólo de reivindicar que hay unas estructuras y que debemos preservarlas, sino que se trata de reivindicar cual es nuestro papel en la sociedad, ya que no es solo el de producir conocimiento histórico, sino el de explicar cómo debe ser preservado este conocimiento histórico e incluso promover modelos de cambio social y económico.

Pero para eso debemos romper esa torre de marfil de la que hablaba antes y salir de ella porque es evidente que, por otro lado, nosotros tenemos más libertad y podemos plantear un debate a la administración, pero sólo si actuamos como colectivo. Pero para poder hacerlo debemos articular el debate de qué es nuestra profesión. Por ejemplo, la Arqueológica social latinoamericana tiene claro que es una ciencia emancipadora pero, claro, esto dicho desde nuestras Universidades no se entiende.

Guillermo García-Contreras: Para eso podríamos empezar recuperando instituciones que actualmente están bastante denostadas como son los Colegios de Arqueólogos, que en algunos sitios llegan a funcionar casi como un sindicato mientras en otros son simplemente espacio de poder regional que permiten a ciertas personas dar el salto y acceder a puestos en la administración. Son instituciones que existen, pero no se les está dando la importancia que tienen para organizarnos como colectivo y crear la situación propicia para este tipo de debates como el que estamos teniendo ahora.

Lauro Olmo: Son instituciones necesarias que necesitan de una revisión, aunque quiero dejar claro que ni creo en los colegios ni soy colegiado porque me parece que son estructuras que vienen de un mundo arcaico. Pero sí es cierto que es necesaria la existencia de instituciones que sean el punto de encuentro para la arqueología y su preservación porque no funciona un modelo en el que todo el peso se le da a las empresas y la administración impone unos plazos abusivos porque no entiende que hacer arqueología no es solamente tres meses de excavación sino el doble de tiempo necesario para hacer un estudio de materiales e investigación. No sirve de nada que haya una memoria escrita y que luego todo eso se pierda y sólo queden museos repletos de materiales descontextualizados que no sirven para nada y eso la culpa no la tiene la empresa. O no solo ellas. Por eso a mí me gusta el modelo francés que se organiza en torno al Instituto Nacional de Investigación Arqueológica Preventiva (INRAP) que es la institución que habla con el promotor y pone los plazos y condiciones, garantizando la tutela real del patrimonio. Es cierto que el modelo no es válido para España con el tema de las Comunidades Autónomas, pero quizás es mejor tener diecisiete institutos que ninguno.

Guillermo García-Contreras: Sí, pero eso supondría ser demasiado optimista en cuanto a las garantías que podría ofrecer la administración. Hoy en día no existe arqueología preventiva pero sí delegaciones provinciales de cultura que se supone que existen para velar por estos temas y no están exentas de problemática.

Antonio Malpica: Pero aquí hemos tocado un tema muy importante que es el de la administración y su papel. Las administraciones no están preparadas para hacer esta función, al menos no de momento.

Lauro Olmo: Quizás sea porque, aunque el sistema de Autonomías ayudó a construir el país, no está ayudando en los temas de patrimonio. El modelo es insostenible, quizás habría que organizar algo que vaya más allá de las autonomías, aunque claro está respetando las competencias y las particularidades de cada lugar.

Guillermo García-Contreras: La única forma de ofrecer garantías de que estas instituciones funcionen bien es que la ciudadanía juegue un papel en ellas. Como es el caso de la gente que se reúne delante del museo arqueológico de Granada cada semana para que se reabra.

Lauro Olmo: Lamentablemente esos ejemplos son excepciones, pero sí es cierto que a veces nos dan toques de atención sobre temas que teníamos ya olvidados.

Guillermo García-Contreras: Por eso creo que desde la Universidad deberíamos jugar ese papel de contribuir a generar las herramientas teóricas y metodológicas que coadyuven a que la ciudadanía reivindique todas estas cosas.

Sonia Villar: Sí, porque la ciudadanía está interesada en estos asuntos y el caso del Proyecto de Investigación de Medina Elvira, fue un ejemplo de ello, pero no existe una dialéctica.

Lauro Olmo: Eso es culpa nuestra porque no hemos sabido hacerlo. En tema de medioambiente, por ejemplo, sí que ha sabido que concienciar a la sociedad, pero en temas patrimoniales aún nos queda mucho por hacer. Hay que comprometerse con eso porque a la gente, y estoy seguro de ello, le interesan estos temas.



Fig. 5. Lauro Olmo siendo entrevistado por radio Castilla - La Mancha en el transcurso de la última campaña de investigación arqueológica en el yacimiento de Recópolis (Zorita de los Canes, Guadalajara)

Sonia Villar: Pero el problema es que la administración te frena y te impide, por ejemplo, realizar visitas en determinados yacimientos o hacer actividades.

Guillermo García-Contreras: Opino que los mejores resultados se obtienen cuando los profesionales se ponen de parte de la ciudadanía y no de las administraciones y generan ese marco teórico y metodológico que ellos necesitan para hacer sus reivindicaciones, entender de qué se está hablando cuando se habla de patrimonio e incluso entender cuál es el valor histórico de lo que los rodea.

Lauro Olmo: En Alcalá hace un año tuvimos la experiencia de «clases en la calle» en la que los docentes salíamos a hablar sobre la ciudad histórica y el patrimonio. La gente se paraba a escucharme durante más de tres cuartos de hora en mitad de la calle y a la hora de hacer el debate había unas cien personas allí pese a que no se había realizado una convocatoria. Fue una fiesta, porque había varios docentes repartidos por la calle Mayor de Alcalá hablando de varios temas y la gente se acercaba con interés a escuchar y participar. Por eso yo también soy optimista por las posibilidades que sigue habiendo.

Antonio Malpica: Estoy de acuerdo, pero creo además que es necesario establecer unos hábitos de intervención en los que un papel fundamental lo desarrolle la sociedad civil. Creo que, aparte de enseñar Arqueología, que es obligado, tenemos que armar un debate que trascienda nuestro ámbito concreto.

NORMAS DE EDICIÓN DE

«DEBATES DE ARQUEOLOGÍA MEDIEVAL»

<http://www.arqueologiamedievaldebates.com>

NORMAS DE
EDICIÓN

1. Contenido y dirección de envío

Debates de Arqueología Medieval es una revista científica destinada a un público especializado en Arqueología Medieval. Los textos que se envíen para su publicación deben ser inéditos y aportar novedades para la disciplina. Se admitirán para su publicación única y exclusivamente los trabajos que sean presentados y aprobados por el Consejo Editorial, y siempre que reúnan, sin excepción, las normas editoriales que se detallan a continuación.

Los textos pueden enviarse en español, inglés, francés, italiano o portugués. No tienen que ajustarse, salvo excepciones manifiestas, a una extensión máxima, si bien se valorará especialmente la capacidad de síntesis en la exposición y argumentación. Todos los textos deberán enviarse en formato digital preferentemente a la dirección email, aunque también puede hacerse por correo postal. Se incluirá además un escrito con el nombre del trabajo y los datos del autor o autores (nombre, institución o empresa a la que pertenece y del modo que quiere que se le cite, dirección postal, teléfonos, e-mail, situación académica o profesional) y fecha de entrega. Las direcciones para los envíos son:

Correo electrónico: contacto@arqueologiamedievaldebates.com

Dirección postal: Redacción de DAM.

Alberto García Porras.

C/ Del Olmo, 4. Urb. Los Cerezos IV.

18150 Gójar (Granada)

2. Normas generales del texto previo

1. El texto previo se entregará siempre en soporte informático, preferentemente en Word (extensión .doc o .docx) aunque se admitirán trabajos también en formato Openoffice o Neoffice (extensión .odt).
2. La fuente de letra del texto será siempre Times New Roman a tamaño 11 y con un espaciado de 1,15. En las notas al pie el tamaño será de 9.
3. El título del documento vendrá en mayúsculas, negrita, tipo de letra Times New Roman, a tamaño 16, centrado y con su correspondiente traducción debajo. Seguidamente vendrán los nombres de los autores en minúscula y en negrita. Después vendrá la lista de Palabras Clave y Resumen en cualquiera de los cinco idiomas aceptados por la revista. Además, deberá incluirse el título, el resumen y las palabras

clave traducidas al inglés. En el caso de que el texto sea en inglés, el título, el resumen y las palabras clave deberán estar traducidos al español.

4. Se deben enviar los datos de contacto del autor o autores del artículo, su situación profesional, así como su dirección postal y email, que deberán aparecer en la primera página del artículo, preferentemente en la primera nota al pie que se pondrá junto al nombre del autor o autores.
5. Los títulos de los apartados en los que se divida el documento irán en minúscula y negrita, en tipo de letra Times New Roman tamaño 12, y podrán ir numerados a elección del autor o autores. Los subapartados, en el caso de haberlos, irán en minúscula y cursiva. Entre los títulos de los apartados y subapartados y los párrafos se dejará un espacio en blanco.
6. En el texto se utilizarán, siempre que se considere necesario, las comillas españolas («...»). Las comillas inglesas (“...””) se usarán únicamente para enfatizar algo que ya vaya en comillas españolas.
7. Los números romanos utilizados para indicar los siglos (siglo VI, siglo XIII, siglo XVI) u otros aspectos (sector I y II) irán a un punto menos de tamaño que el resto del texto, es decir, a tamaño 10, así como las siglas tipo GIS, WEB, etc.

3. Evaluación y aceptación

1. Los textos serán seleccionados por el Consejo Editorial, y posteriormente serán evaluados por el Comité Científico por el sistema de dobles pares y ciegos. Los autores serán avisados de la decisión de los comités acerca de su publicación, así como de las correcciones que se consideren oportunas para su inclusión en la revista.
2. El Consejo podrá sugerir correcciones del original previo (incluso su reducción significativa) y de la parte gráfica, de acuerdo con estas normas de edición y con las correspondientes evaluaciones. Por ello, el compromiso de comunicar la aceptación o no del original se efectuará en un plazo máximo de un año.
3. En todo momento el evaluador y corrector concreto del texto permanecerá en el anonimato, no siendo posible su conocimiento por parte del autor o autores del mismo.
4. Los autores podrán corregir unas primeras pruebas, después de las cuales no se admitirá ningún cambio en el texto.

4. Citas bibliográficas

1. Pueden presentarse de acuerdo con el sistema tradicional de notas al pie de página, numeradas correlativamente y a Times New Roman tamaño 9; o también puede utilizarse el sistema «Harvard» con las modificaciones que exponemos más adelante. En cualquier caso el modelo de citas elegido debe mantenerse uniforme en todo el texto.
 2. En caso de elegir las notas a pie de página, el sistema de citación deberá ser el siguiente (con los apellidos del autor o autores siempre en versalita):
 - a) Libros: GUICHARD, Pierre (1976): *Al-Andalus. Estructura antropológica de una sociedad islámica en occidente*, Barcelona, p. 34. En el caso de que fueran más de un autor irá de la siguiente forma: BARCELÓ, Miquel, KIRCHNER, Helena y NAVARRO, Carmen (1996): *El agua que no duerme. Fundamentos de la arqueología hidráulica andalusí*, Granada, pp. 34-56.
-

- b) Artículos científicos de revistas: TABACZYNSKI, Stanislaw (2006): «Archaeology-anthropology-history. Unconscious foundations and conscious expresions of social life», *Archaeologia Polona*, 44, pp. 15-40.
 - c) Capítulos de libros y actas de congresos: BAZZANA, André (2009): «Castillos y sociedad en al-Andalus: cuestiones metodológicas y líneas actuales de investigación» en MOLINA MOLINA, Ángel Luis y EIROA RODRÍGUEZ, Jorge A. (eds.), *El castillo medieval en tiempos de Alfonso X el Sabio*, Murcia, pp. 9-40.
 - d) Fuentes electrónicas: CIRELLI, Enrico y MUNZI, Maximiliano (2010): «Villaggi fortificati nel territorio di Leptis Magna tra VIII e X secolo» en <http://www.arqueologiamedieval.com/articulos/123/> (12/2/2010), siendo la fecha indicada entre paréntesis la fecha de consulta del mismo. En caso de que la fecha de publicación no constase, se indicará entre paréntesis tras el nombre de los autores: (s.f.), es decir, sin fecha.
3. En el caso de que se haya optado por el sistema «americano», la citación dentro del texto se hará entre paréntesis, con el primer apellido del autor o autores en versalita a un punto menos de tamaño, es decir, a 10. Tras el apellido irán dos puntos, el año de edición del título en cuestión y después de una coma la página citada, de acuerdo con el siguiente ejemplo: (GUICHARD: 1976, 34). Se incluirán hasta un máximo de tres autores (BARCELÓ, KIRCHNER y NAVARRO: 1996, 34). En el caso de que hubiera más se pondrá solo el nombre del primero de ellos seguidos de «et alii»: (BARCELÓ et alii: 1988). Con esta opción, al final del texto se incluirá la bibliografía completa de acuerdo a las normas de edición expuestas anteriormente en la opción de notas al pie.
4. Para las citas textuales dentro del artículo se seguirá el siguiente sistema: si son menos de tres líneas irán incorporadas en el párrafo, como se muestra en el ejemplo siguiente:
- Dicha torre, que muestran en fotografías antiguas, «ocupa el centro del conjunto, configurando el núcleo principal» (TORRES ABARCA y ZURITA POVEDANO: 2003, 235) y a raíz de ella se organizarían el resto de edificaciones
- Si son más de tres líneas se escribirían en párrafo aparte y tamaño 10:
- a) (...) la aparición de la noción «cultura material» que, como señalan MANNONI y GIANNICHEDA (2004, 7) tiene su origen en la confluencia, al menos, de dos grandes corrientes independientes: por un lado, el coleccionismo y el estudio histórico de las obras de arte de las civilizaciones antiguas del Mediterráneo; por otro, el análisis, de inspiración naturalista y evolucionista, de las manufacturas y los restos físicos de los hombres prehistóricos es por ello que aparece impregnada de un debate ideológico y social (...)

5. Documentación gráfica

- 1. Toda la documentación gráfica se considera figura, independientemente de que sea fotografía, mapa, plano, tabla o cuadro. Irán ordenadas y numeradas de acuerdo a su cita en el texto, identificándolas con las siglas Fig. X, siendo X el número correspondiente. Así se citarán tanto en el propio texto como en las notas y en el pie de figura correspondiente.
 - 2. Se debe indicar el lugar ideal donde se desea que se incluya. En caso de que no se especifique se incluirá al final del documento.
-

3. Deberán ser imágenes de calidad suficiente, de modo que su reducción no impida identificar correctamente las leyendas o detalles del dibujo. El mínimo de estas figuras será, por tanto, de 300 ppp.
4. En todos los casos deberán ser enviadas en formato .jpg o .tiff, preferentemente de manera independiente para que el archivo de texto no sea demasiado grande.
5. Junto a las imágenes debe enviarse un documento con el texto que se quiere incluir como pie de figura, texto que debe ir precedido por la identificación de la imagen (Fig. X). También podrá incluirse dentro del mismo texto en el lugar indicado como preferente para colocar la figura.

6. Otras cuestiones

1. La publicación de artículos en la revista «Debates de Arqueología Medieval» no da derecho a remuneración alguna. Los derechos de edición pertenecen al Consejo Editorial de la revista.
2. Los autores recibirán gratuitamente un ejemplar digital en formato pdf del volumen en el que hayan intervenido.
3. El sumario de la revista será traducido al inglés.
4. En la portada de cada artículo se harán constar las fechas de recepción, revisión y aceptación del mismo.

En el caso de que el texto enviado no fuese seleccionado para su publicación, enviado corregido a tiempo o el autor o autores decidiesen retirarlo, el Consejo Editorial procederá a la destrucción de la documentación digital enviada. En ningún caso se devolverán los originales.
